



(uten bilder)

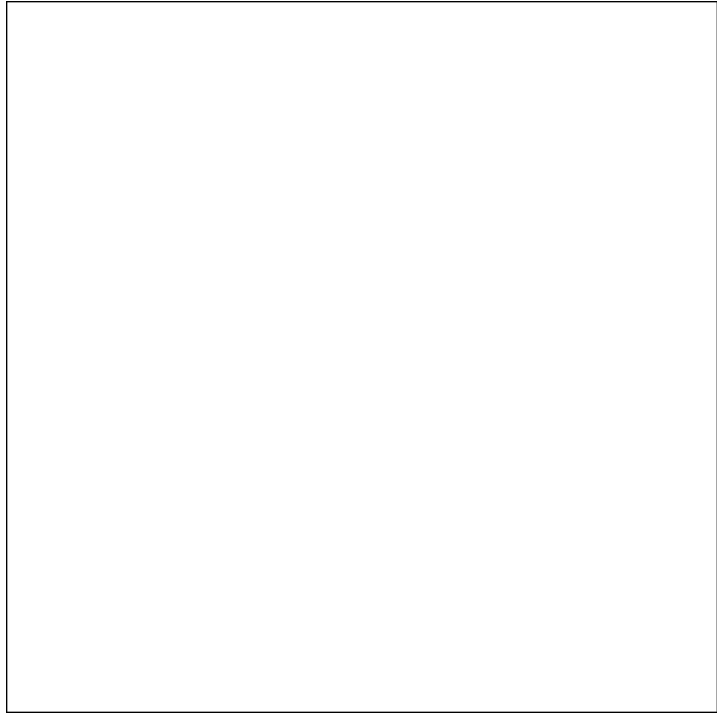
|| nivå 3

spanisk

Felipe Bañados Schwertel

Wiehan de Jager

Cuento de Ghana



Anansi y la sabiduría



Barnebøker for Norge

barneboker.no

Anansi y la sabiduría

Skrevet av: Cuento de Ghana

Illustrert av: Wiehan de Jager

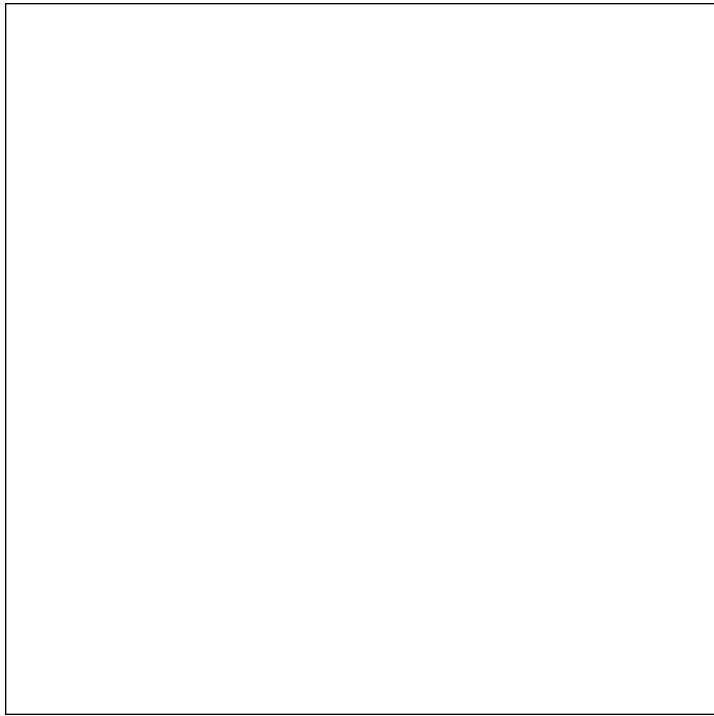
Oversatt av: Felipe Bañados Schwertel

Denne fortellingen kommer fra African Storybook (africanstorybook.org) og er videreformidlet av Barnebøker for Norge (barneboker.no), som tilbyr barnebøker på mange språk som snakkes i Norge.

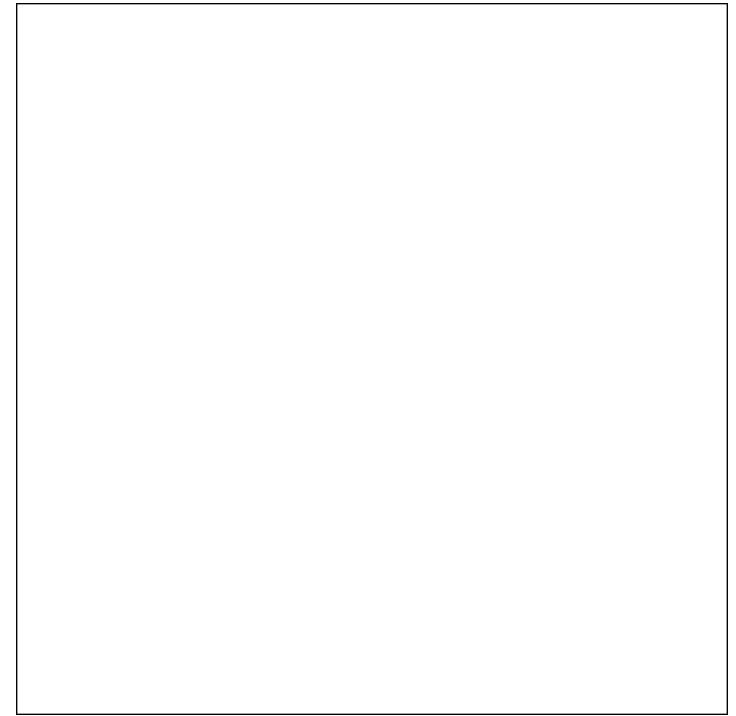
Dette verket er lisensiert under en Creative Commons

[Navngivelse 3.0 Internasjonal Lisens.](https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/deed.no)

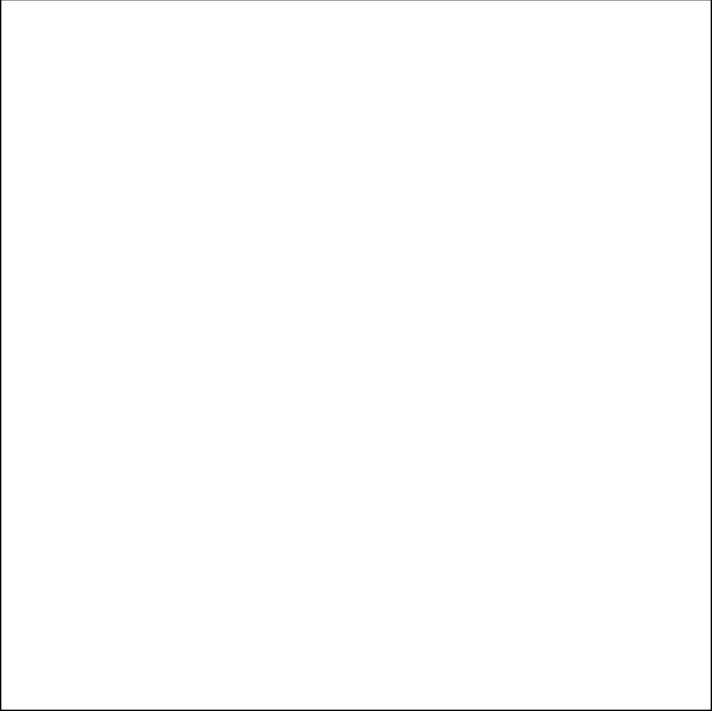
<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/deed.no>



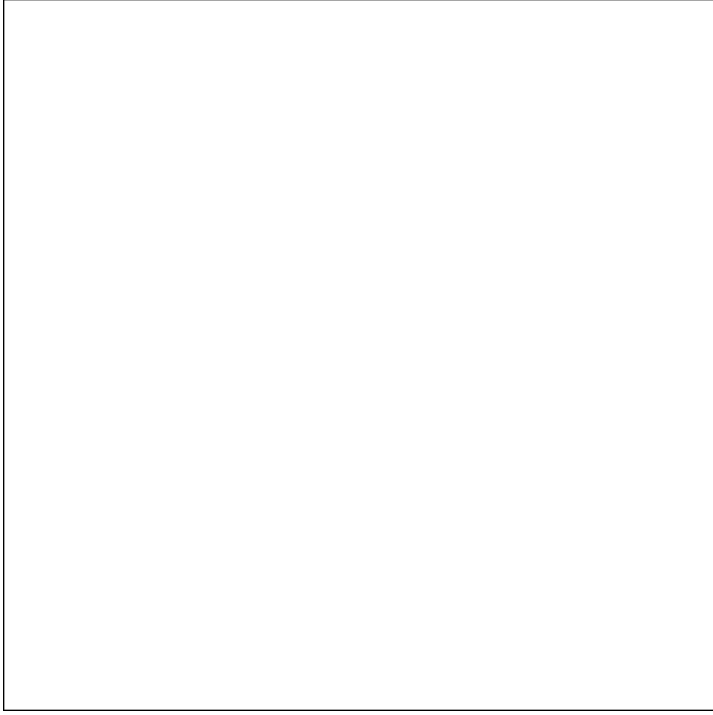
Hace mucho, mucho tiempo la gente no sabía nada. No sabían cómo cultivar, o cómo tejer tela, o cómo hacer herramientas de hierro. El dios Nyame arriba en el cielo tenía toda la sabiduría del mundo. La mantenía guardada en una vasija de barro.



Quedó hecha pedazos en el suelo. La sabiduría quedó libre y disponible para todos. Y así fue cómo gente supo cultivar, tejer, hacer herramientas de hierro, y muchas otras cosas más.



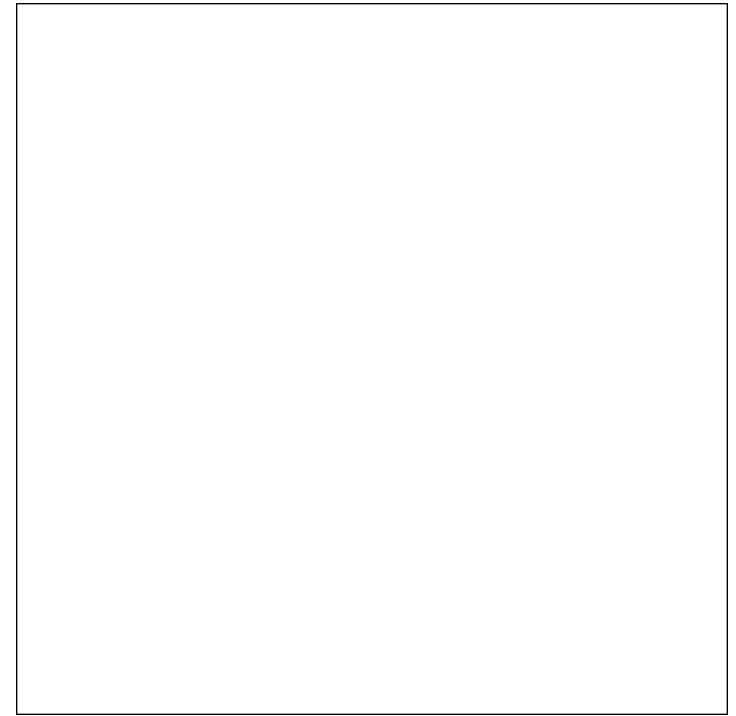
Un día, Nyame decidió darle la vasija de
sabiduría a Anansi. Cada vez que Anansi se
asomaba y miraba dentro de la vasija de
barro, aprendía algo nuevo. ¡Qué
impresionante!



En un instante logró llegar a la copa del
árbol. Pero entonces se detuvo a pensar:
"Se supone que yo soy quien tiene toda la
sabiduría, pero mi hijo fue más listo que
yo!" Anansi se enojó tanto que lanzó la
vasija desde lo alto del árbol.



El codicioso Anansi pensó, “voy a guardar la vasija en la copa de un árbol muy alto. ¡Y será sólo mía!” Hiló un hilo largo, envolvió con él la vasija de barro, y lo ató a su cintura. Empezó a trepar el árbol. Pero se le hacía muy difícil trepar el árbol con la vasija constantemente pegándole en las rodillas.



Mientras tanto, el hijo pequeño de Anansi lo miraba desde abajo y le dijo, “¿No sería más fácil trepar si te ataras la vasija a tu espalda?” Anansi ató la vasija llena de sabiduría a su espalda y, efectivamente, fue mucho más fácil.